I.I.S.G.
COLLECTIE
J. LOUZARA

SI SE CREA UN NUEVO ORGANISMO SINDICAL DEBE SER PARA SUPERAR LAS ACTUALES PRACTICAS PERNICIOSAS

AL exponer y fundamentar reiteradamente los fines esenciales que perseguimos con la campaña pro resurgimiento sindical, que es la razón de ser de esta hoja proletaria, hemos afirmado siempre, con la máxima claridad, que no nos preocupaban en absoluto cuestiones de hegemonía, ni queríamos situarnos en ningún ángulo de sector, de partido o de central obrera.

El problema del resurgimiento obrero, de una mayor vitalidad en el movimiento, de mayores impulsos de lucha, de dignificación y de depuración de métodos, no es un problema mecánico, ni se puede resolver mediante resoluciones teóricas adoptadas por un grupo de militantes, constituídos en Comité, con la denominación que sea.

Se trata de algo mucho más profundo y más árduo de realizar. Es cuestión de impulsar desde abajo, desde la base profunda del movimiento, desde las jóvenes generaciones de militantes y los obreros sinceros, incontaminados de la podredumbre de un gremialismo adulterado, esa reacción vital, ese impulso renovador que salva a las colectividades en los momentos críticos, cambiando de métodos, de instituciones y de hombres representativos.

Estamos convencidos que en nuestro movimiento sindical, hay que ir a esa clase de cambio, si se quiere salvar lo mejor y lo más promisor del mismo. Los individuos anquilosados y rutinarios, carentes de fervor militante y espíritu de sacrificio, son tan incapaces de promover esa acción renovadora, como los más empedernidos y desaprensivos burócratas. Quienes no tengan otro estímulo que el de la vanidad personal y la veleidad caudillesca, resultan totalmente negativos para esa gran empresa, por mucho que repudien los vicios sindicales y a sus beneficiarios. Hace falta nueva savia militante, una táctica ágil, un espíritu combativo y un verdadero y profundo sentido de responsabilidad.

Sin la concurrencia de tales factores, ninguna renovación será posible. Y cualquier combinación exterior que se haga, manteniendo los viejos defectos de burocratismo, corporativismo y caudillaje, será perfectamente vana y estéril. En ningún caso podrá contar con nuestra aprobación.

Hacemos estas consideraciones, con referencia directa al problema de la creación de una nueva central obrera en el país. Nuestra opinión al respecto, se basa precisamente en lo que acabamos de expresar. Si se ha de crear un nuevo organismo, habrá de ser para superar, la inoperancia, la falta de combatividad, la politiquería y el burocratismo de los existentes. Habrá de ser para constituir una entidad poderosa, de métodos y fines claros y limpiamente proletarios, para abrir nuevos y fecundos cauces a la energía contenida y sin aplicación de las jóvenes generaciones obreras.

Si así no fuera; si todo se redujera a una tentativa de galvanizar cadáveres sindicales o dar una nueva denominación a organismos existentes, siguiendo las vías de la actividad y de la rutina, nosotros decimos que NO! Que no vale la pena malgastar tiempo y energías, ni suscitar esperanzas que serían pronto defraudadas.

Nosotros creemos que se puede y se debe coordinar la acción de todos los militantes sinceros, de todas las organizaciones sólidamente sindicales, para convertir en una realidad el anhelado resurgimiento obrero. Que ello se logre a través de una nueva central o por medio de otra forma de entendimiento, es secundario. Lo esencial es el hecho mismo de la renovación, que ha de realizarse con valores nuevos y sobre todo, limpios, honestos, auténticamente proletarios.

SOLIDARIDAD OBRERA
UNA VOZ OBRERA Y CAMPESINA DE ORIENTACION Y DE LUCHA

AÑO II. — Núm. 14. Precio: 0.10 Correspondencia de redacción a LAUREANO RIERA DIAZ. RIO CUARTO 2755. BUENOS AIRES Valores a MAXIMO SUAREZ. — JUNIO DE 1942

Al proletariado más que a la burguesía interesa la derrota del totalitarismo

CONSIDERAMOS una premisa definitivamente establecida y confirmada por la experiencia, que si el movimiento obrero, como lucha por reivindicaciones cotidianas y como arma de liberación de los productores, ha de tener virtualidad, vigor y eficacia, ello ha de ocurrir, no solo en la medida en que dicho movimiento ejercite su capacidad de lucha y cuenta con poderosas organizaciones, sino también en tanto pueda darse una amplia orientación desde el punto de vista social, en cuanto se proponga vastos y al mismo tiempo concretos objetivos de reconstrucción, sin perder nunca de vista la realidad histórica y las circunstancias locales en que le toca desarrollarse.

Está perfectamente demostrado que la estrechez de miras, el mezquino corporativismo, el mejoratívismo oportunista y la limitación del horizonte de lucha a los móviles estrictamente gremiales, convierte al movimiento obrero en una expresión pobre y anodina, capaz de dar vida a una pretenciosa burocracia, pero incapaz de llenar las aspiraciones de justicia de los trabajadores y el abandono de todo objetivo de emancipación social.

En nuestro afán de dar, o mejor dicho, de restituir al movimiento sindical la pujanza y la eficacia a que debe nuestra clase sus mejores conquistas, nos esforzamos para obtener una armónica conjunción de los móviles idealistas y finalistas — impulso formidable para la acción — y las exigencias de mejoras cotidianas, dentro de un marco general de fuerza orgánica y de acción libre de tutela y de intromisiones extrañas. Sólo dentro de una orientación determinada por tales condiciones, pueden los trabajadores organizados lograr objetivos que merezcan todos los sacrificios.

Desde esta posición general, expuesta ampliamente en todos los números de "SOLIDARIDAD OBRERA", juzgamos indispensable que el movimiento obrero como tal, encare la situación político-social del mundo en la hora actual y, desde luego, la de nuestro país, con el objeto de adoptar la orientación práctica más adecuada a las circunstancias y siempre en vista a la gran finalidad de emancipación y de reconstrucción justiciera.

Ante la tremenda lucha que tiene por escenario el mundo entero y cuyas alternativas y probables consecuencias condicionan forzosamente nuestra vida individual y nuestra actuación colectiva de trabajadores organizados, no cabe, evidentemente una actitud contemplativa de espectadores "neutrales", ni es suficiente la clásica condenación de la "guerra imperialista" a la que estaríamos ajenos por no estar de acuerdo con ningún bando imperialista.

Hoy la "neutralidad" tal como se practica o se teoriza acerca de ella en nuestro ambiente, equivale de hecho a apoyar al bando totalitario, sean cuales fueran las razones que se esgriman para justificarlo. Y en cuanto al antiguerrerismo y al antiimperialismo abstractos, resultan simples fórmulas inoperantes, resto de consignas estereotipadas que no pueden gravitar sobre la realidad actual ni promover ninguna acción de fecunda lucha social.

Desde que el proletariado no pudo evitar la guerra mundial, por razones que no hemos de analizar ahora — y sólo una transformación revolucionaria de la sociedad hubiera podido evitarla — no puede desentenderse de sus consecuencias, cuando ellas son de la magnitud y de la trascendencia como las que resultan de la guerra actual.

En ese sentido, no cabe discusión, a nuestro juicio, que la destrucción total y definitiva del totalitarismo interesa al proletariado en primer término y de un modo más esencial que la burguesía democrática, obligada a luchar con la burocracia totalitaria por el dominio del mundo. No puede ser indiferente a los trabajadores que triunfe o no el sistema más brutal y absolutista de opresión y de explotación del esfuerzo humano. No puede serles indiferente que el régimen de los campos de concentración y del trabajo forzado sea la base del "nuevo orden" aplicado ya en la Europa sujuzgada por el nazifascismo. Ni que se establezca en todo el mundo, bajo uno u otro rubro, un tipo de estado monstruoso que nos convierta a todos en autómatas y esclavos.

Luchar contra la barbarie totalitaria en cualquiera de sus formas es, por consiguiente, un deber primordial de la clase trabajadora organizada, en todos los países y en todas circunstancias. Toda acción que tienda a herir el fascismo, a debilitar el estatismo creciente, es acción digna y útil para la emancipación del proletariado. Y lo será tanto más, cuando más esté inspirada en medios y en finalidades propias, en la vital necesidad de hallar una salida socialmente justa de la caótica y terrible situación actual.

Significa esto que la lucha del proletariado contra el totalitarismo — deber primordial de la hora, insistimos — no puede limitarse a una adhesión incondicional a los planes y fórmulas de la burguesía democrática, empeñada sobre todo en mantener, con ligeras variantes, el "stato quo" de anteguerra, es decir, el mantenimiento de los privilegios capitalistas. Nuestra acción antitotalitaria ha de llevar involucrado un plan general de reconstrucción social, una firme disposición de actuar en el momento oportuno, para echar las bases de un nuevo sistema de convivencia, basado en la justicia y regulado por los organismos propios de los productores.

De ahí la doble necesidad de contar con organizaciones firmes, sanamente orientadas, impulsadas por una táctica ágil y libre de influencias paralizantes. En la Argentina, donde el problema de la lucha antitotalitaria significa la necesidad de una viva reacción contra el fascismo vergonzante que se va imponiendo desde las esferas gubernamentales, es igualmente urgente reaccionar contra el gremialismo oficialista, contra la deformación burocrática que, como en todas partes, hace el juego a los sistemas totalitarios.

Así, encarando las necesitades de la lucha inmediata, tanto desde el punto de vista de la situación mundial como de su reflejo en el orden nacional y teniendo siempre como norte la emancipación final del proletariado, refirmamos nuestra posición militante, con firme convicción de señalar una orientación justa y práctica, dentro del caótico panorama creado por el cúmulo de acontecimientos mundiales.

El monopolio amenaza encarecer todos los medios de transporte

EN medio del progresivo y cada vez más alarmante aumento de los medios de subsistencia, de los víveres, de la ropa, los alquileres, etc., se agrega un nuevo renglón de encarecimiento que afecta en primer término o casi exclusivamente a la población laboriosa. Se trata del proyectado aumento de las tarifas para el trasporte de pasajeros, que ha anunciado el monopolio de esa importante rama industrial, que gira bajo el rubro de Corporación del Trasporte de la Ciudad de Buenos Aires.

Era bien sabido, desde que se creara el mecanismo legal de la Corporación, que ésta tendía a precisos objetivos monopolistas y que la consecuencia inmediata de su funcionamiento sería, aparte de crear algunos millares de desocupados más, el alza en el precio de los boletos en los distintos medios de locomoción. Los técnicos y financistas del monopolio, incluyendo los funcionarios gubernamentales que están a su servicio, se han ingeniado confeccionando un plan de "racionalización" del trasporte colectivo, que significa arrancar varios millones más de pesos anuales a la población de la Capital y de los pueblos suburbanos, en su inmensa mayoría, población trabajadora. De acuerdo a dicho plan, se realizarán los aumentos de boletos en una proporción que varía del 50 al 100 por ciento de su costo actual.

El informe publicado al respecto por la propia Corporación, es intencionalmente oscuro y no ofrece ninguna garantía de mejoras en las pésimas condiciones actuales del trasporte de pasajeros, el que significa un verdadero martirio para millares de personas que deben hacer largos plantones para poder subir a un vehículo, dada la escasez relativa de éstos y el cumplimiento estricto del "completo". La experiencia que se tiene desde que se creó la Corporación, no permite abrigar muchas esperanzas de mejoramiento.

He ahí una consecuencia más de la pasividad con que se tolera el monopolismo y de las facultades discrecionales con que se "regulan" las distintas actividades de interés general. Una mayor resistencia popular —algo más efectivo que la campaña a base de discursos quejumbrosos y de tímido legalismo que se opuso al monopolio— habría impedido o frenado las maniobras alcistas en el trasporte de pasajeros. Aun estamos a tiempo en ese sentido. La población laboriosa de Buenos Aires, tan esquilmada por toda clase de especuladores, no debe permitir que a costa de sus privaciones se paguen sueldos fabulosos a los directores y altos funcionarios de la Corporación.

Normas de dignidad personal en la acción proletaria colectiva

LA reclamación de determinadas mejoras de salario, horario y condiciones de trabajo, base inmediata de la actividad gremial, constituye una necesidad que todos los trabajadores comprenden, sin que se requieran para ello grandes consideraciones ni frases convincentes. Casi siempre, los obreros que por vez primera ingresan a una organización, lo hacen impulsados por el deseo de mejorar su situación de explotados, sabiendo por impresión intuitiva que sólo mediante unidad de acción y la solidaridad de todos los que pertenezcan a un establecimiento, un oficio o una industria, podrán obtener las mejoras que anhelan.

Esa convicción, ese impulso elemental, constituye la base inicial y el punto de partida de todas las organizaciones sindicales. Sin la obtención de ciertas mejoras o cuando menos sin una justificada esperanza de lograrlas en un futuro próximo, ningún sindicato puede subsistir como tal. Y sólo puede mantenerse, a despecho de todas las dificultades exteriores, a fuerza de una permanente actividad organizativa, combinada con una lucha, efectiva o latente, en favor de las mejoras que interesan directamente a los trabajadores afectados.

Pero, hay una gran diferencia entre un modo y otro de "conseguir" mejoras. Existe la forma digna y de resultados duraderos de la lucha directa con los patronos, la que ha contribuído al enaltecimiento moral de los trabajadores. Y existe el modo equívoco y casi mendigante de quienes acuden a los buenos oficios de intermediarios, de influencias gubernamentales, a base de compromisos que quitan todo vigor y todo mérito a los organismos sindicales. En el primer caso, cuando los trabajadores logran sus conquistas por esfuerzo propio, el triunfo es doble, por la mayor consistencia de las mismas y porque levanta su espíritu y los valoriza socialmente. En el segundo, aun cuando se consiga alguna mejora, ella tiene el humillante sabor de las cosas concedidas por gracia y a título precario.

Para sojuzgar sobre uno y otro procedimiento, piensen los trabajadores si **personalmente** les agradaría obtener trabajo o cualquier otra cosa en forma mendicante, si se sienten capaces de mendigar o por el contrario, si prefieren hacerse valer por su capacidad y sus condiciones de hombría. Y si aplican el mismo criterio con que se guían en la conducta particular, en los métodos de acción colectiva, no cabe duda que la gran mayoría se decidirá por la lucha y la acción reivindicadora, antes que por el método de las influencias políticas y la reclamación implorante.

ACCION LENTA PERO EFICAZ

—

SON tan profundas las raíces echadas por el reformismo en el campo obrero, que la acción depuradora que corresponde cumplir a los militantes en su seno exige la máxima disposición de trabajo, la constancia a prueba de cualquier desfallecimiento, la comprensión exacta de las causas que determinan la situación deprimente en que se encuentra y la aparente lentitud en la obtención de los objetivos perseguidos. Precisamente por vivir un estado general de postración, por carecer del estimulo de las grandes luchas sindicales, por tener ante sí tantas vallas opuestas a su recuperación combativa, el proletariado necesita más que nunca la influencia de las minorías de hombres conscientes mancomunados en la tarea de extirpar los vicios burocráticos de los medios gremiales e infiltrar en los trabajadores organizados un espíritu de lucha que cuaje en un efectivo resurgimiento obrero. De ahí que la actividad permanente de los militantes no se detenga ante las duras contingencias actuales y que el esfuerzo saneador prosiga con toda la intensidad que son capaces de darle los servidores de tan noble causa. Esa acción, de resultados lentos, es eficaz en sumo grado y dará sus frutos en la hora oportuna. La propaganda de las sanas doctrinas y de los métodos auténticos del sindicalismo, la captación de nuevos elementos de colaboración directa de los obreros agremiados, la vigorización de los sindicatos libres de la hegemonía centralista y la crítica constructiva en los demás, merecen todo nuestro entusiasmo.

LACRAS QUE SUBSISTEN

—

DE vez en cuando un acontecimiento político obliga a la prensa a sacar a luz alguna de las terribles lacras que existen en el país y que la opinión pública descuida, más que nada, por el olvido en que caen los mismos que se llaman voceros del pueblo. Y cuando se hace referencia a tales vergüenzas nacionales, se pasan los comentarios a través de distintos tamices, según los intereses y las tendencias políticas que sirven los diarios y revistas. Así, hace poco tiempo, una renuncia del interventor en Jujuy, en pugna con los jefes del partido oficialista, motivó una polémica pública, en la que salieron a relucir las brutales, las inhumanas condiciones en que viven y se trata a los obreros de los ingenios, feudos en que mandan sin escrúpulos ni obstáculos de ningún género altos dirigentes políticos, senadores, gobernantes, prohombres de la política nacional. Para nadie es un secreto que la denuncia del ex interventor G. Iramain puede hacerse extensiva a todos los ingenios, a todos los obrajes, a todos los yerbales, a los feudos mineros del Estado o particulares, a todas las empresas que amontonan sus riquezas a costa de los más bestiales métodos de explotación de los trabajadores, de los peones, de las mujeres y niños hambrientos, enfermos, desnutridos, que por centenares de miles siguen siendo una acusación irrefutable contra el sistema actual. Y los obreros, los hombres que anhelan terminar con tanta infamia, saben que el mal es de raíz y ha de extirparlo sólo una profunda transformación económica y social.

LOS JOVENES MILITANTES

—

SI insistimos en la cuestión de los jóvenes obreros de los sindicatos, es porque consideramos que el porvenir del movimiento obrero está ligado de manera fundamental a la mayor o menor renovación de valores activos que orienten la acción de las organizaciones, es decir, al grado que alcance la conquista de la juventud para la militancia y a su capacidad para enfrentar las tareas que tal militancia supone. Dos factores hemos destacado siempre que merecen la atención de aquellos camaradas que por su prestigio y su abnegación, por el ejemplo que acompaña siempre a su conducta, pueden influenciar en el ánimo de los muchachos que se incorporan al sindicato. Uno, es el que obliga a excitar en esa juventud el sentido de su responsabilidad, por el solo hecho de recibir como herencia las conquistas que forjaron a costa de sacrificios enormes las generaciones más heroicas y combativas del proletariado argentino; por la obligación que tienen de defenderlas y obtener nuevas mejoras, así como de asegurar los fines verdaderos — los de la amancipación de su clase — que dieron origen y razón de existencia al sindicalismo moderno. Otro factor, que los jóvenes deben conocer para reaccionar de inmediato y tomar posiciones sanas, es el que se refiere a los obstáculos que ellos mismos encuentran para actuar allí donde el centralismo burocrático y la política partidista imperan. Es indispensable hacer ver a la juventud obrera las consecuencias suicidas del conformismo que los acopla como simples cotizantes más a un mecanismo dirigido, sin alma, sin savia.

NUEVO ADMINISTRADOR DE "SOLIDARIDAD OBRERA"

Motivos circunstanciales, que obligan a nuestro Administrador, compañero Joaquín Raneri, a desplazar su actividad hacia otras ocupaciones, han dado lugar al abandono de sus tareas administrativas en SOLIDARIDAD OBRERA. En razón de ello, el Grupo Editor ha designado para ese cargo al compañero Máximo Suárez, vastamente conocido y apreciado en los círculos sindicales del país. Desde ahora, pues, deben enviarse los giros y valores a nombre del nuevo Administrador, compañero Máximo Suárez.

EXPRESION DE AUTENTICA LUCHA SINDICAL RESULTA LA HUELGA DE LOS OBREROS EN CONSERVACION SANITARIA

LUCHARAN HASTA TRIUNFAR EN SUS REIVINDICACIONES

LA sección de Limpiadores y Destapadores, del Sindicato de Obreros en Construcción y Conservación Sanitaria, ha sostenido un conflicto de carácter general con los patrones de esa rama, poniendo en práctica los mismos métodos y con el mismo espíritu combativo que permitió a los cloaquistas y plomeros señalarse un decisivo triunfo que, los destacó netamente en la industria de la construcción, en contraposición con los sinuosos y lamentables cabildeos, con que se "arreglaron" otros conflictos en la misma industria.

Ya hemos informado oportunamente como se gestó esta huelga, a través de un intenso trabajo realizado en la base del gremio, que movilizó a todos los integrantes del mismo y los colocó en pie de lucha, con un alto espíritu sindical.

★ Decisión de la Asamblea del 28 de febrero

De acuerdo con lo resuelto por la Asamblea del 28 de febrero, se realizó otra el 28 de abril último, en la cual la C. A. informó ampliamente acerca de la labor realizada, con la presentación de 400 pliegos de condiciones a los distintos empresarios de la capital y de los pueblos circunvecinos y demás gestiones cumplidas en el sentido a que nos referimos más arriba. La Asamblea aprobó por aclamación todas las gestiones y a continuación informó el secretario general sobre algunos pliegos firmados y sobre dos entrevistas habidas con los representantes de la Cámara de E. de Construcción de Obras Sanitarias Domiciliarias, expresando que aquellos, a pesar de reconocer la justicia del petitorio obrero —consistente como se sabe en un justificado aumento de salarios, jornada semanal de 44 horas, etc.— no ofrecen ninguna solución, proponiendo en cambio una acción conjunta con el sindicato para reclamar de Obras Sanitarias de la Nación cierta reglamentación del trabajo de conservación sanitaria. La asamblea rechazó sin discusión tal propuesta, considerando que ese asunto era totalmente ajeno a la organización obrera, pues significa un intento de monopolio de trabajo por parte de ciertos patrones. Finalmente, se resolvió realizar una nueva asamblea el 9 de mayo, comunicando a los patrones que si para esa fecha no se obtiene una respuesta satisfactoria, el gremio cumplirá con la resolución de paralizar el trabajo. Se resolvió también crear un fondo de propaganda a base de donaciones voluntarias.

★ El 9 de mayo de 1942

Como era de prever, la Asamblea del 9 de mayo resolvió en forma unánime y entusiasta declarar inmediatamente la huelga después de haber escuchado el informe de la C. de Organización y del secretario general

Aspecto que ofrecía la Asamblea realizada el 9 de mayo, en la cual se declaró la huelga que llevará a los obreros en conservación sanitaria a un nuevo triunfo

acerca de las tareas cumplidas y del escaso número de pliegos firmados. La resolución se cumplió al pie de la letra. Se designó un Comité de huelga integrado por 14 compañeros y se tomaron todas las medidas necesarias para que el paro fuera realmente unánime. Fueron constituídos numerosos piquetes de huelga y, como se informó en la Asamblea del 12 de mayo, más de 300 compañeros se hallaban diariamente ocupados en las múltiples tareas de vigilar las empresas, impedir que en la huelga sea traicionada y cumplir las diversas comisiones que el movimiento requería.

El mismo espíritu inicial, pletórico de entusiasmo y fe en el triunfo, de la Asamblea en que se resolvió la huelga, reflejo fiel del estado de ánimo del gremio, se puso de manifiesto en las sucesivas asambleas de huelguistas que se realizaron los días 14, 16, 19, 21, 23, 26, 27 y 28 de mayo, en las cuales el C. de Huelga y miembros de la C. A. informaron en detalle de todas las incidencias de la huelga, de las gestiones realizadas, de la detención de compañeros producida durante el movimiento y de todo cuanto era preciso para que cada uno de los huelguistas estuviera perfectamente enterado de la marcha del conflicto y pudieran opinar a conciencia. Es esta una modalidad digna de destacarse de sana práctica sindical que estos tiempos suele ser poco frecuente.

★ Incidencias y detenciones

Como consecuencia de la decisión desplegada por los huelguistas, frente a algunos casos de rompehuelgas, se produjeron una serie de incidentes que dieron lugar a la detención de un regular número de camaradas, algunos de los cuales estuvieron presos durante ocho días, quedando cuatro procesados por atentado a la libertad de trabajo. Pero los crumiros supieron por experiencia directa, que los huelguistas sanitarios no estaban dispuestos a dejarse burlar. Por otra parte, las detenciones y las amenazas no produjeron ninguna mella en los obreros en huelga.

★ Chicaneos patronales

En la asamblea del 21 de mayo, se trató una invitación del Departamento de Trabajo, para una reunión en conjunto con los patrones, a fin de solucionar el conflicto. Cuatro compañeros fueron designados para la entrevista, con la misión de defender el pliego de condiciones. Posteriormente esos delegados informaron del resultado de la entrevista, sacándose en conclusión que los patrones, sintiendo el efecto de la huelga, trataban de eludir con chicanas la aceptación de las reclamaciones obreras. No obstante, ante la firmeza de la delegación obrera, comenzaron a ceder, ofreciendo una contrapropuesta consistente en el aumento de un 10 % en los salarios tomando como base mínima los sueldos que rigen en el convenio de 1937. La Asamblea aceptó en principio el aumento del 10 %, solicitando para los limpiadores y destapadores otro aumento adicional del 5 %, que se haría efectivo a los tres meses. En ese sentido quedó facultada la delegación para solucionar el conflicto.

Pero, al realizarse la reunión correspondiente, los delegados patronales chicanearon una vez más. Pretendieron que un aumento del 10 % sobre los sueldos mayores a la base mínima, significaba para algunas empresas un pago superior al que comprendía la solicitud obrera. Esta actitud dilatoria fué repudiada por los obreros y dilató un día más la solución del conflicto.

★ La huelga sigue con firmeza

En una reunión realizada entre la delegación obrera y la patronal, el 29 de mayo, esta última volvió a eludir una aceptación definitiva de su propuesta anterior. Se manifestaron los representantes patronales dispuestos a pagar un sueldo de $ 135 mensuales a los limpiadores, y de $ 160 a los destapadores, pero exigían que de inmediato se diera la vuelta al trabajo, condicionando el aumento de salario con la posibilidad de conseguir que el 70 por ciento de los empresarios aceptara esas condiciones, pues la patronal no comprende sino cerca de un 40 por ciento de los empresarios.

Hay que hacer notar que el sindicato tiene en su poder un centenar de pliegos firmados, lo que significa que más del 50 por ciento de los patrones aceptaron el petitorio.

Frente a esta situación, el Comité de Huelga resolvió rechazar la pretensión patronal y continuar el movimiento hasta lograr un triunfo rotundo.

En momentos de cerrar esta edición está reunida una asamblea del gremio para considerar la gestión del Comité de Huelga.

LA AUSENCIA DE UNA AUTENTICA FEDERACION OBRERA CONTINENTAL FAVORECE LOS PLANES DE LA REACCION EN LOS PAISES DE AMERICA

EN momentos de tanta gravedad como los que vivimos, se hace más notoria la falta de una efectiva organización obrera y de un organismo de coordinación que abarque a todos los países de América.

No desconocemos la existencia aparente de cierta Confederación Sindical Latinoamericana, cuya dirección es ejercida por elementos políticos que utilizan su nombre, sus conferencias y resoluciones para fines que no son los del proletariado americano, ni han nacido por la libre determinación de los trabajadores a quienes se invoca. Basta recordar el carácter de sus llamados congresos y conferencias, verdaderos mítines de propaganda partidista, algunos de los cuales tuvieron por escenario a Montevideo, para comprender que la presunta Confederación está atada a las consignas de un sector y cualquier paso o actitud que adopte no reflejará nunca el sentimiento y el pensamiento de los trabajadores de América.

Por otra parte, el mismo proceso de aniquilamiento de las fuerzas más combativas del proletariado, mediante una reacción intensificada por las dictaduras reinantes en épocas recientes y en la actualidad, anuló prácticamente un organismo de tantas perspectivas como lo fuera la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (A. C. A. T.), cuya posición en relación a los problemas de América se reflejó tan nítidamente en el acuerdo sobre la coordinación económica y la interrelación federalista entre los países del continente, que tienen capacidad para constituir una verdadera unidad económica que los liberaría de los imperialismos predominantes.

Esa carencia de una entidad eficiente, con plena independencia de acción, que responda a las decisiones de conjunto de las centrales obreras a su vez libres de la tutela política y del visto bueno gubernamental, hace patente la paradoja que significa que sean solamente los gobiernos, tan ajenos a los intereses y anhelos de las masas laboriosas, quienes discutan, adopten acuerdos, fijen posiciones y lleven a la práctica medidas que las más de las veces aumentan la represión antiobrera y anulan derechos vitales para el pueblo. Los pueblos de América, cuya parte más fuerte, cuya potencialidad más efectiva reside en el proletariado, nada dicen, nada hacen, aun cuando sean los más afectados por los acontecimientos actuales y estén más expuestos a los peligros que es preciso enfrentar y vencer.

Coordinan las conferencias oficiales, medidas que hacen o no efectivas los Estados participantes según sea su íntima posición hacia los bandos beligerantes. Coordinan su acción las policías americanas, y a pesar de que en los planes a discutir entran temas que interesan estrechamente a los trabajadores y a sus organizaciones, por cuanto tienden a intensificar el contralor y la ingerencia estatal y a confundir en un sólo matiz a los elementos totalitarios con los obreros de ideas, no surge una voz obrera que hable en nombre del proletariado, no se levanta contra los planes reaccionarios, contra los actos liberticidas, la acción decidida de las masas productoras.

Tal estado de cosas no se remediará, sin duda, con la simple constatación de que el problema existe y con la afirmación de que es preciso resolverlo con toda urgencia. Las condiciones reinantes en los distintos países americanos hacen difícil, si no imposible, materializar una iniciativa de tanta envergadura como la de constituir una auténtica Federación continental. Por lo demás, es bien comprensible que para no caer en los errores y en los vicios que hacen inoperantes a un organismo de tal naturaleza, lo primario, lo básico, es que sean efectivas las organizaciones que existen en cada país, que sean firmes, conscientes y combativas, las entidades gremiales que han de mancomunar su acción. La conclusión evidente, lógica, es la que nos mantiene en la brega a nosotros. Hay que luchar en cada país por el resurgimiento proletario.

A COSTA DE LOS OBREROS METALURGICOS ES PRACTICADA LA CONSIGNA DE "UNION NACIONAL"

★

CON una persistencia digna de mejor causa, siguen los elementos stalinianos encaramados en la dirección de algunos sindicatos, recurriendo a métodos denigrantes, que constituyen una afrenta y una humillación para la clase trabajadora, mediante los cuales pretenden conseguir mejoras gremiales.

La apelación a los buenos oficios de monseñor de Andrea, como medio de solucionar el conflicto de los obreros albañiles y las demás gestiones del mismo tipo antisindical realizadas por los dirigentes de la F.O.N.C., no significó un procedimiento aislado ni extraordinario, sino la iniciación de un sistema destinado a liquidar cuanto quedaba de métodos de lucha gremial en ese sector obrero convertido en verdadero feudo de los burócratas stalinianos. Dicho sistema significa convertir a los sindicatos en órganos de mendicidad colectiva, que se dirigen en tono implorante a los peores enemigos del proletariado, para pedirles protección y amparo. ¡Y a eso se llama conquistar mejoras!

Después de la F.O.N.C., le ha tocado al Sindicato de la Industria Metalúrgica, cumplir la humillante gestión. Los obreros metalúrgicos son de los que más necesitan imponer mejoras, pues en su mayoría perciben sueldos irrisorios y no existe ningún control sindical en el trabajo, por lo que los patrones hacen prácticamente los que les viene en gana. De ahí que haya en el gremio un vivo descontento y un deseo de ir a la lucha para mejorar su situación.

Pero esta disposición de los trabajadores ha sido desviada de inmediato por los dirigentes, empeñados en cumplir sus consignas de baja política. Al mismo tiempo que se ha elaborado un pliego de mejoras y sin consultar con el gremio, esos dirigentes fueron al Ministerio del Interior para pedir que el conflicto se resolviera mediante una "Junta de conciliación", la que debería estar integrada por los siguientes personajes: el arzobispo Monseñor de Andrea, el ministro de Guerra, general Tonazzi, el ministro del Interior, Culaciati, el Dr. Alfredo Palacios, el Dr. Saavedra Lamas, el presidente del Departamento Nacional del Trabajo y un representante de la C. G. T. Como se ve, se propone para los obreros metalúrgicos una serie de tutores de brillante figuración y quienes tengan aun alma de siervos, tienen motivo para sentirse halagados por el alto "honor" que se les confiere.

En cambio, los trabajadores que conserven un mínimo de decoro personal, ha de sentir enrojecer el rostro de indignación y de vergüenza, al sentir la afrenta de un tutelaje tan denigrante. Ya no se trata de cuestiones ideológicas o de táctica sindical. Es una cuestión elemental de dignidad y de decencia, que es desconocida y pisoteada por los eternos marionetas de movimiento obrero.

Y en este caso, no se trata de conseguir mejoras para un gremio obrero, sino de llevar a la práctica una consigna: la consigna de unión nacional. Qué mejor demostración de ella, que juntar a un arzobispo, un alto jefe militar, un ministro reaccionario, un senador socialista y un demócrata presidente de la Universidad, junto con delegados obreros, para tratar de que se concedan algunos centavos más de jornal a cierto número de trabajadores? He ahí una unidad conmovedora, la colaboración de clases simbólica, la unión nacional, en suma. Si lograran solo que los nombrados personajes se reunan con motivo de este problema, los dirigentes stalinianos en la industria metalúrgica, podrían merecer las más calurosas felicitaciones de sus jefes supremos, por el modo stajanovista de cumplir las consignas.

Es así y con tales motivos, como es arrastrada y pisoteada la dignidad de los trabajadores. Es hora que los metalúrgicos, como los obreros de las demás industrias, reaccionen contra esa funesta política de entrega y defiendan sus intereses inmediatos por sus propios medios.

UN NUEVO ACCIDENTE DE TRABAJO EN LA OBRA DEL BANCO DE LA NACION

EL día Miércoles 27 en la obra del Banco de la Nación en construcción otro trabajador perdió la vida, a consecuencia de la falta de seguridad en el trabajo y por la forma desordenada en que se realiza, fué aplastado por el montacarga. Con la muerte de este joven obrero que solo contaba 23 años, de nombre José B. Altamiranda, electricista, se agrega una más a la larga lista de víctimas de la falta de seguridad en el trabajo e irresponsabilidad de las empresas al hacer trabajar en condiciones de riesgo constante de la vida de los obreros. Por lo tanto los obreros de la Construcción deben buscar soluciones y plantear en sus respectivas organizaciones el paro por tiempo indeterminado hasta que las empresas pongan los andamios y demás lugares de trabajo en condiciones de seguridad.

ESCOBEROS LOGRO NUEVOS TRIUNFOS

★

EL Sindicato de Obreros Escoberos, que se afirmara definitivamente a raíz de la huelga de mayo de 1941 y que significó un completo triunfo para el gremio, ha logrado igualmente imponerse en una serie de pequeños conflictos aislados, provocados por algunos patrones que se mostraron reacios al cumplimiento de los estipulado en el pliego de condiciones, creyendo quizás que los obreros no serían capaces de hacerlo respetar, dada especialmente la relativa disminución de trabajo que se sintió durante varios meses.

Esos patrones pudieron comprobar pronto su error, ya que el gremio se mantuvo alerta, en pie de lucha y no cedió en las conquistas logradas. Varias casas que violaron el acuerdo de mejoras, habían quedado en conflicto con el Sindicato, que puso en juego todos los recursos de la solidaridad gremial para doblegar a esos patrones reacios y lo logró finalmente sin apelar a otros recursos que los propios. Así no solamente declaró en conflicto a esas casas, sino también a los abastecedores de materias primas que suministraban mercadería a dichas casas. Esto significaba que ningún obrero escobero —ya que todos sin excepción están organizados— trabajaba con el material de los abastecedores bloqueados. Esta firme actitud obligó a casi todos los abastecedores a atenerse a las reclamaciones obreras, cortando relaciones con las casas en conflicto. El más empecinado de ellos, un señor Bertolini, que alardeaba de su desprecio a la organización obrera, terminó igualmente por transigir, comprendiendo que de lo contrario le sería imposible continuar su comercio.

De ese modo, merced a un alto ejemplo de firmeza y de solidaridad sindical, el sindicato logró un triunfo completo, quebrantando definitivamente la resistencia patronal. Vale la pena destacar este hecho, sobre todo porque el triunfo se logró en buena ley y gracias al empleo de la organización en sus aspectos más eficaces.

Alentados por ese hecho auspicioso, los trabajadores ven con más entusiasmo que nunca al sindicato, con la plena noción de que gracias al mismo han mejorado notablemente su situación y se hallan defendidos contra cualquier capricho patronal.

Ultimamente el Sindicato editó un Boletín donde refleja sus actividades y el estado floreciente de la organización.

Con motivo de cumplirse el 39 aniversario de la fundación del Sindicato de Escoberos, se realizará un lunch danzante, con la exhibición de una película, el día 20 de junio en el local social calle Loria 1194.

ACTO PUBLICO REALIZADO EN BECCAR EL 1º DE MAYO

Importante acto público realizaron los sindicatos de Mosaistas de zona Norte, Pintores de San Isidro y Papeleros de Beccar, el día 1o. de Mayo, en la localidad de Beccar, en el cual hicieron uso de la palabra los siguientes camaradas: Laureano Riera, C. L. Salas, A. Balbuena y delegado de papeleros. Este acto contó con el apoyo de los trabajadores en general y de los sindicatos autónomos de los alrededores. Una nutrida concurrencia asistió y aplaudió calurosamente las elocuentes palabras de los oradores, que hablaron sobre el significado del 1o. de Mayo, sobre las 40 horas semanales y la desocupación y carestía de la vida, y por último sobre la necesidad de retomar el único camino conducente a la fortificación de las organizaciones revolucionarias.

Sub-Comité de Relaciones de Zona Norte

Este Comité informa que ha ingresado al mismo el importante Sindicato Obrero de la Construc. de Vicente López y que en sus reuniones se está considerando un plan de organización para toda la zona y para una mayor coordinación y control, que traiga como consecuencia la total reorganización de los gremios adheridos.

Pese a la Desocupación el Sindicato de Barraqueros se Consolida Preparándose para la Próxima Temporada

NO obstante haber terminado hace tiempo la temporada de trabajo en las barracas y lavaderos —temporada que este año fué de muy corta duración— el Sindicato de Barraqueros, no sólo mantiene sus efectivos sindicales, sino que acrecienta su número de socios, con el aporte de nuevos personales que vienen a engrosar las filas de la organización, convencidos que este es el único modo de hacerse respetar en el trabajo, imponiendo salarios y otras condiciones medianamente aceptables.

Es indudable que el trabajo tesonero y constante del grupo de militantes que animan a este sindicato, está dando sus frutos. Hombres avezados en la lucha sindical unos, impulsados por entusiasmo juvenil otros, se han dedicado de lleno a la tarea de "levantar el gremio", realizando una persistente propaganda en los lugares de trabajo, hasta lograr sacudir la indiferencia de muchos y preparar las condiciones para una lucha general del gremio, la que habrá de aportar mejoras para todos los trabajadores del mismo.

El hecho de que el Sindicato se mantenga y se afirme dentro de la actual falta casi absoluta de trabajo tiene aún mayor significación, si se tiene en cuenta la labor confusionista y prácticamente saboteadora que vienen realizando los dirigentes de la Unión Obrera Textil, los que simulando desconocer la existencia de la organización de los obreros de las Barracas y Lavaderos, hacen sucesivos llamados a los "trabajadores de la lana" para que ingresen en el organismo centralista que éllos dirigen y, a pesar de no contar en sus filas con obreros de este numeroso gremio, pretenden hablar en su nombre, haciendo publicaciones que hacen las veces de una verdadera delación, pues en algunos establecimientos crearon dificultades a los trabajos de organización que se estaban realizando, al poner en guardia a los patrones y provocar represalias.

Pero, se dice con razón que el ridículo mata, y esa gente cae en el mayor ridículo ante los obreros del gremio, pues en el famoso pliego de condiciones que éllos hanpublicado, para atraer incautos, figuran salarios que son inferiores a los que actualmente se perciben en la mayoría de los establecimientos, lo que constituye la mejor demostración que los presuntos organizadores de los "trabajadores de la lana", son tan ajenos al gremio que desconocen hasta lo más elemental de las condiciones en que se desenvuelven. De ahí que sus llamados confusionistas han caído en el vacío y que los pocos trabajadores que han acudido a éllos se hayan sentido desengañados, viniendo después al auténtico Sindicato.

Como decimos, se está estudiando desde ya el modo de plantear la lucha por mejoras para la próxima temporada de trabajo, para lo cual existe como base un pliego de condiciones detenidamente estudiado por los militantes y que contempla la situación de cada una de las especialidades que constituyen el gremio. La desocupación actual no impedirá mantener el contacto entre los militantes activos y el resto de los trabajadores, a fin de que todos puedan contribuir en el momento oportuno, a imponer las mejoras que las actuales condiciones de vida requieren.

VELADA Y CONFERENCIA A BENEFICIO DEL SINDICATO DE BARRAQUEROS

A beneficio de la caja sindical y como acto de camaradería proletaria, se realizará el sábado 13 de junio, en el salón "Roma" de Avellaneda, en Sarmiento 109, una interesante velada, con la participación del cuadro artístico "Arte y Natura", que representará el drama "El hombre que yo maté", de Rostand. Prestará también su concurso el cantor nacional Cristóbal Padrón y sus guitarristas y el recitador Rafael Trama. El compañero José Damonte pronunciará una conferencia sobre un tema de organización. En la secretaría del Sindicato, Río Cuarto 2735, pueden adquirirse entradas.

POR UNA EFECTIVA CAMPAÑA OBRERA Y POPULAR CONTRA LA CARESTIA Y LA ESPECULAGION

ES NECESARIO ELIMINAR LA EXACCION DESENFRENADA DENUNCIANDO Y SANCIONANDO A LOS ACAPARADORES Y SUPRIMIENDO LOS INTERMEDIARIOS ONEROSOS

ESTA visto que ni las medidas oficiales a base de "regulación" de ciertas ramas de la producción y la intervención en casi todas las demás: ni los discursos políticos donde se reclama la aplicación de determinadas leyes, ni las lamentaciones que suele prodigar sobre el caso la gran prensa, han logrado hasta ahora anular los efectos desastrosos de la creciente carestía de la vida y ni siquiera detener el ritmo de los constantes aumentos de precio en los artículos más necesarios para la subsistencia.

La guerra y la falta de tonelaje como consecuencia de la misma, es el pretexto general con que se trata de justificar ante el público todos los encarecimientos. No obstante, el mismo pretexto se emplea para explicar un fenómeno aparentemente contrario, como es la desvalorización de nuestros productos agrícolas. La imposibilidad de efectuar exportaciones en gran escala, determina cotizaciones tan bajas para el maíz, el trigo, el lino y otros productos semejantes, que difícilmente cubren el costo de producción. Si el gobierno no hiciera el "sacrificio" de comprar las cosechas, con dinero que pagamos todos, sobrevendría un verdadero cataclismo económico en la campaña, sin contar que ahora mismo y a pesar de la providencial del gobierno, la miseria es general en el campo y millares de trabajadores agrícolas deambulan sin hallar ocupación, viviendo poco menos que de la mendicidad y reducidos a una condición de verdaderos ex hombres.

En definitiva: desvalorización y miseria por un lado; miseria y carestía por otro, puesto que en los propios centros industriales, la desocupación crece, especialmente en la estación invernal. Y la situación no cambia, sino para empeorar, pese a los pomposos y frondosamente burocráticos arbitrios a que nos hemos referido.

¿Hasta qué punto es insalvable o inevitable tal situación? Verdad es que en tanto ella depende de profundas causas arraigadas en las propias bases del actual régimen económico, no cabe una solución de fondo, sino implica un cambio fundamental en el orden de cosas establecido. Pero si no es posible una verdadera y total solución inmediata, siempre se puede y se debe procurar resolver en parte el problema, limitando por un lado la especulación desenfrenada, denunciando y sancionando a los acaparadores, suprimiendo los intermediarios onerosos y, en última instancia, exigiendo para todas las categorías de trabajadores aumentos de salarios que equilibren un tanto el elevado costo de vida.

Encarar de ese modo el problema de la especulación y la carestía y procurar las soluciones factibles en el momento actual, debe ser una de las principales preocupaciones de los organismos obreros, siendo además un motivo concreto para desarrollar una labor social, fomentando la acción defensiva de los productores en su condición de consumidores condenados a un consumo inferior a sus necesidades biológicas.

El éxito o el fracaso de las iniciativas lanzadas para frenar la especulación y el alza artificiosa de los precios, tengan o no atingencia con medidas oficiales, depende siempre de la intensidad con que el pueblo productor y consumidor está dispuesto a defender sus derechos a la vida. De ahí la responsabilidad que nos incumbe a todos, en cuanto seamos capaces de promover y llevar adelante esa campaña defensiva, apoyada en movimientos de reivindicación, en enérgicas demandas y actos de lucha que obligue a los hambreadores del pueblo a moderar su desmedido y antisocial afán de lucro.

Los Campesinos de la Zona de Colonia Alvear Deben Organizarse para Defender sus Intereses

COLONIA ALVEAR y sus contornos, incluyendo Bowen, Real del Padre, Carmensa y otros núcleos poblados comprende una importante zona agrícola en el sur de la provincia de Mendoza, calculada en unas 80.000 hectáreas de tierra bien trabajada, y subdivididas de pequeñas chacras de un promedio de cuatro o cinco hectáreas cada una. Dedicada principalmente al cultivo de diversos frutales y hortalizas —en primer término del tomate— constituye una de las zonas donde más se practica el cultivo intensivo y que, por las características de su economía, podría ofrecer hoy mismo, a pesar de la crisis general, un relativo bienestar a sus cultivadores, casi todos arrendatarios, pequeños propietarios y medieros que cumplen la mayor parte de las tareas con su propio trabajo y el de sus familiares. Podrían disfrutar de ese relativo bienestar, si se pusieran de acuerdo para defender de un modo coordinado y solidario el producto de su esfuerzo, frente a los que comercian con el mismo y también para aplicar, de común acuerdo, algunas normas racionales en la distribución de los diversos cultivos, evitando los efectos de una relativa superproducción, que en las actuales condiciones de distribución, sólo beneficia a los acaparadores e intermediarios.

★ Cultivadores del tomate víctimas de un contrato unilateral

El cultivo del tomate, como señalamos más arriba, representa uno de los renglones más importantes de la economía local y a la vez un problema que reclama una adecuada solución, a fin de que los chacareros no vean perdidos, o poco menos, sus esfuerzos de una larga temporada de trabajo.

Dicho cultivo adquirió especial desarrollo desde que se instalaron en la zona, hace algunos años, fábricas que industrializan el producto elaborando el correspondiente extracto —que antes se importaba del extranjero— y envasado lo que se llama tomates al natural. Existe una importante fábrica en Real del Padre, perteneciente a la firma Miranda; la firma Spat tiene fábricas en Colonia Alvear y en Bowen; en Carmensa se halla la fábrica de Fiochi y Dótoli, de construcción relativamente reciente y a la que se trata de ampliar, siempre que no se agrave el problema de los envases, que podría eventualmente paralizar la actividad de esos establecimientos, con consecuencias desastrosas para la economía de la zona.

Esas fábricas, que se ajustan evidentemente a un acuerdo previo entre sus propietarios, estimularon en gran escala el cultivo del tomate, estipulando contratos con los chacareros, comprometiéndose a adquirir todo el producto que éstos obtengan. Estos contratos, prácticamente unilaterales, porque los campesinos no tienen otra alternativa que firmarlos tal como están redactados, ilusionaron a muchos de ellos, con la esperanza de poder contar con la colocación segura y remunerativa del producto. Sin embargo, varias "cláusulas de salvaguardia" para las empresas se hallan incluidas en el documento, que permiten a aquéllas eludir eventualmente la adquisición, tales como la relativa a un posible "sabotaje, huelga o rotura de máquinas", cosa que en algunos de sus aspectos los chacareros no estarían en condiciones de controlar.

El precio estipulado, ha sido este año de 3 centamos y medio por kilo de tomate de la mejor calidad y en perfecto estado de madurez. La apreciación de la calidad y del estado de madurez, ha resultado prácticamente en muchos casos, otra escapatoria de algunas fábricas en cuanto a la obligación contraída de comprar toda la producción que les ofrecieran los campesinos firmantes. Con frecuencia se han rechazado cargamentos en perfectas condiciones, porque la fábrica consideraba haber adquirido mayor cantidad de tomate que la que necesitaba para su capacidad de elaboración. Esto, en cuanto a la seguridad de la colocación.

NECESIDAD DE SUPERAR EL AISLAMIENTO

★ Trabajo no pagado y ganancias excesivas

En cuanto al precio fijado, se comprueba que con tres centavos y medio por kilo, en momentos en que el consumidor de las grandes ciudades lo pagaba a 40 y 50 centavos, se está muy lejos de remunerar el esfuerzo necesario para la producción. Aun pagando jornales irrisorios a los cosechadores y sin contar con el trabajo familiar, se calcula que la sola recolección sale costando a los chacareros más de un centavo por kilo. Quedan para todos los demás gastos, semilla, cultivo, comprendiendo una serie de cuidadosas operaciones, arrendamiento o amortización del terreno, etc., nada más que dos centavos y medio por kilo. Por grande que sea el rendimiento por hectárea —y hay que descontar un amplio porcentaje general por daños ocasionados por las heladas y otros accidentes naturales— el beneficio neto que obtiene el cultivador es tan exiguo, que muchas veces no existe. Si algo le queda en efectivo, después de realizada la liquidación, representa siempre trabajo mal pagado.

Resulta, pues, que el precio fijado por el contrato unilateral no compensa de ningún modo el esfuerzo de los productores. Y es irrisorio además, teniendo en cuenta el margen de ganancias que obtienen las empresas con la industrialización del producto. Según informes de origen oficial, pues provienen del Ministerio de Agricultura, en respuesta a una consulta practicada por un grupo de chacareros organizados, el beneficio neto que se obtiene por cada 100 kilos de tomate convertido en extracto y colocado a precios en plaza, oscila entre los 14 a 17 pesos. Si estas cifras son ciertas —y no es de creer que el Ministerio las invente para indignar a los chacareros— las fábricas obtienen más de un 400 por ciento de ganancia, capitalizando así el trabajo no pagado de los campesinos y de los peones.

★ Se impone superar el aislamiento de los agricultores

De cualquier modo, aun sin tener en cuenta esas cifras, es evidente que si las fábricas han fijado el precio indicado por propio arbitrio, se habrán reservado un amplio margen de beneficios, a cuenta del cual, los chacareros pueden y deben reclamar un aumento que compense de un modo más justo sus fatigas. Y esto sólo lo lograrán si abandonan el aislamiento en que se desenvuelve cada uno de ellos, para buscar en la organización y en la solidaridad de todos, el único modo posible de mejorar su situación. En el caso a que nos referimos, esa organización de pequeños agricultores podría, como cosa inicial, imponer a las fábricas un equitativo aumento en el precio del tomate, llegando, incluso, a la firma de un contrato colectivo, que contemple de un modo equitativo el aporte de cada cultivador, sin favoritismo para nadie. Para demostrar hasta qué punto es necesaria la organización y el entendimiento entre los campesinos de la zona, basta con tener en cuenta que hasta para vigilar la balanza en la entrega del producto, pues se solía en algunos casos robar ignominiosamente en el peso, hubo que acudir a un principio de organización, a fin de imponer un contralor adecuado en las operaciones de pesaje.

Desde luego, la necesidad de una organización defensiva de los agricultores de la zona, no puede limitarse a tales detalles. La fijación colectiva de precios, sería uno de los motivos iniciales de esa organización, aunque no podría ser el único. Los campesinos tienen ante sí una serie de problemas de vital importancia, que nadie les va a resolver si no los resuelven ellos mismos. Y no los podrán hacer si no se organizan debidamente, evitando la intromisión de aventureros, como el que representó cierto señor Aquilino Mellada que llegó a burlar a unos 2000 chacareros haciéndoles cotizar para una sociedad que prácticamente no existía más que en la imaginación de dicho señor.

★ Sólo con la organización pueden resolverse los problemas agrarios

Según hemos podido comprobar, hay cierta predisposición a crear un verdadero organismo defensivo de los intereses campesinos en la zona de Colonia Alvear y hasta se han realizado tentativas parciales en ese sentido. Se difunde incluso la idea de crear una verdadera cooperativa de productores que se proponga prescindir de una serie de intermediarios parasitarios para llevar los productos de la zona, directamente a los consumidores. También se está gestando un acuerdo en el sentido de limitar mediante un convenio general el área de cultivo de ciertos artículos, de acuerdo con las posibilidades de colocación de los mismos. En fin, apenas se toca concretamente alguno de los problemas que afectan a la vida y actividad de los campesinos y por tanto a la economía de la zona, surge la necesidad del entendimiento, en base a la comunidad indiscutible de intereses y por lo tanto, la de una organización general estable, efectivamente representativa de los intereses de los productores y que se dedique a la solución de los problemas que nadie y menos los políticos oportunistas que periódicamente solicitan el sufragio de los campesinos, podrá aportar.

Los propios interesados deben cumplir esa tarea defensiva. Si no lo hacen a tiempo, tendrán que lamentar siempre y en vano, el ser esquilmados por los eternos aprovechadores del esfuerzo ajeno.

CORRESPONSAL.

Colonia Alvear, mayo de 1942.

Los Enemigos del Proletariado Desvirtuaron la Fecha Obrera

DE distintos puntos del país nos han llegado elocuentes expresiones de indignación y de amargura, por parte de muchos camaradas, heridos en su conciencia de sinceros militantes obreros, por el triste espectáculo que se vieron obligados a contemplar el 1º de mayo último y mediante el cual se pretendía conmemorar la simbólica fecha del martirologio proletario.

En efecto, este año parece haberse llegado a un verdadero extremo de mixtificación y de burla con respecto a la significación histórica y social del "día de los trabajadores". No es de ahora, ciertamente, la confusión de ese día con una fiesta cualquiera, donde la gente acude a las habituales diversiones, siendo una de carácter particular, la celebración de mitines y veladas alusivas. El reformismo oficialista o semioficialista, ha procurado siempre quitarle todo contenido de lucha, de protesta y de afirmación proletaria, dentro de esa funesta tendencia de canalizar por vías conformistas y gubernamentales los anhelos reivindicatorios de la clase trabajadora.

Pero jamás se ha llegado a tales extremos de degradación como ahora, cuando privan ciertas consignas de entrega y colaboración con los peores enemigos de la clase trabajadora. Levantar una tribuna en nombre de los trabajadores e invocando un historial de grandiosas luchas proletarias, para que desde ella se despachen indecentes demagogos de la política criolla, incluso los representantes más caracterizados de nuestra oligarquía, los mismos que sostienen al fascistizante gobierno que sufrimos, es sin duda, una afrenta a la dignidad de la clase obrera a que en otro tiempo no se hubieran atrevido ni los más atrabiliarios colaboracionistas.

Esa burla infame, esa tergiversación sin nombre se ha realizado este 1º de mayo gracias a la aplicación de la famosa consigna de "Unión Nacional" con que cierto sector político, caracterizado por sus bruscos cambios de frente y su permanente demagogia, pretende reemplazar una auténtica acción obrera. Ya no se trata de un frente único obrero ni de un frente popular con las fracciones de izquierda. Ahora la panacea está en la unión sagrada con todos los sectores de la burguesía y un supernacionalismo que quiere competir con el "nacionalismo" profesional de los agentes totalitarios.

Nos explicamos perfectamente la indignación de los compañeros que nos escriben al respecto, así como la de otros millares de trabajadores que aun no han perdido el concepto de elemental honestidad y de conciencia de clase. Pero debemos señalar que no cabe ninguna sorpresa en este caso. Cuando se ha adoptado como táctica permanente la de implorar el arreglo de los conflictos obreros, a prelados, ministros y otros funcionarios, haciendo el juego demagógico a políticos reaccionarios, no tiene nada de particular que luego se invite a esa clase de políticos a ocupar las tribunas obreras, ofreciéndoles otro medio de engañar y confundir a los trabajadorse que carecen de una clara orientación social.

Sí, camaradas. El hecho es repudiable y altamente indignante. Pero nada ganaremos con lamentarlo y condenar simplemente a los responsables de semejante degradación. Lo que corresponde es procurar por todos los medios superar este estado de cosas que permite a los aventureros políticos, jugar con los intereses más vitales del proletariado. Y esto sólo se logrará intensificando la propaganda y la organización inspiradas en una sana y combativa conciencia de clase.

RECUERDE: EN FECHA PROXIMA SE REALIZARA UN GRAN FESTIVAL A BENEFICIO TOTAL DE "SOLI"

TRABAJAN PARA LOS NAZIS, OBREROS ESPAÑOLES

UNA noticia escueta. Varios centenares de obreros especializados de España han salido hace pocos días para Alemania. Van a trabajar en las fábricas nazis. Van a colaborar, por resolución del gobierno de Franco, en el esfuerzo armamentista del "eje". Viene al caso recordar un hecho, confirmado por cierto discurso del propio Serrano Suñer hace un tiempo. Nos referimos a la falta de obreros, de especialistas, de hombres de oficio en las industrias, y a la consiguiente merma en la producción. Con cifras impresionantes, se ponía en descubierto el colapso sufrido por la economía apenas tomó el timón de la España sojuzgada el "caudillo". Millones de obreros estaban en las cárceles y en los campos de concentración. Cientos de miles, habían buscado aires puros en el exilio. Los pelotones de ejecución, las horcas y el garrote, daban cuenta de centenares de trabajadores. La enorme sangría, el terror sistemático, el odio del pueblo productor al régimen franquista, vaciaron las fábricas, poniendo en peligro la "obra de restauración" de los aliados de Hitler y Mussolini. Faltan obreros, pero los hay para dar una mano al nazismo. También de tierra francesa, fueron llevados por la fuerza muchos obreros españoles refugiados. Los que partieron de España, no habrán ido con voluntad mayor. Los fusiles y ametralladoras de la Gestapo se encargarán de que lleguen a Alemania. Y en las fábricas nazis, brazos de españoles deberán producir armas para quienes mandaron magníficos Junkers y Meisserchmidts, su artillería sincronizada, sus "cóndores" y divisiones, para asesinar al pueblo, para arrasar ciudades y pueblos, para destruir Guernica, para sembrar la tierra con los restos carbonizados de los hijos y las madres españolas.

LA U. O. L. DE LA PLATA REIVINDICO EL 1.o DE MAYO

EN La Plata, clericales, nacionalistas, socialistas y bolcheviques, radicales y cegetistas, coincidieron en falsear la magna fecha del 1o. de mayo.

Sólo ateniéndonos a las grandes contradicciones de que adolece este régimen que soportamos, se puede justificar tal amalgama de sectores, al parecer irreconciliables, que coinciden en desnaturalizar la fausta fecha proletaria en que los trabajadores paralizan sus actividades fecundas, productoras, para demostrar al capitalismo que los explota y al Estado que los tiraniza, de lo que es capaz el proletariado cuando está organizado y como podría, incluso, determinar con su fuerza la extinción del actual régimen de iniquidades y de injusticias.

Nos ha sido dado el presenciar que en nombre de la Santa Madre Iglesia, desde el púlpito, en uno de los más suntuosos templos con que cuenta el país, a los 56 años del asesinato "legal" de los mártires de Chicago, se oficiase una misa de Requien in Pace por las almas de aquellas víctimas y al mismo tiempo admonizar con todo furor en contra de la desmedida avaricia y el incontenible egoísmo de los poderosos. También hemos visto a los nacionalistas, exaltar la fecha del 1o. de mayo como refirmación de argentinidad y de neutralidad ante la guerra. Y a los "izquierdistas" —socialistas, comunistas, radicales— haciendo profesión de fe democrática y hablando de la "Fiesta del Trabajo" que los unía a ellos en una misma posición. Pero lo real fué que todos coincidían en un solo propósito: desnaturalizar la fecha proletaria, el símbolo de sus mártires, la tradición luchadora de la clase obrera.

No obstante, no todo debía ser vergüenza e ignominia. La Unión Obrera Local de La Plata levantó también su tribuna en su acto del 1o. de mayo y por intermedio de sus oradores y su manifiesto expresó el verdadero sentir proletario y dejó claramente establecido su repudio y condenación a la inaudita osadía e inescrupulosidad de políticos, clericales y nacionalistas. Señaló el camino a seguir por los trabajadores y las actividades a desarrollar para materializar la obra superadora que, como clase, merece un mejor nivel de vida como principio, y como finalidad la conquista de su integral emancipación.

Se confrontaron, entonces, este último primero de mayo en La Plata, dos posiciones. Dos corrientes que en el movimiento obrero tratan de conquistar al proletariado. Y la confrontación no puede haber sido más feliz. Porque sirvió para demostrar la mentira, el engaño y la demagogia que caracteriza a los políticos inescrupulosos y la noble y sincera actitud de los verdaderos revolucionarios que no abandonan su posición y mantienen impertérritos el principio de la lucha de clases y su invariable disposición de lucha.

CORRESPONSAL

REALIDADES DEL CAMPO ARGENTINO ★ NIÑOS FAMELICOS Y ENFERMOS EN LOS FEUDOS AZUCAREROS

EL azúcar es un alimento básico. El azúcar es uno de los productos que constituye el orgullo de varias provincias argentinas. El azúcar es el milagroso y dulce artículo cuya venta a precios altísimos en relación a su costo, permite multiplicar los millones de pesos de los amos y vivir espléndidamente, sin parar en lujos y placeres, a sus familias. Los niños de los dueños de ingenios, los hijos de los señores feudales de las zonas cañeras, no se nutren con terrones del energético elemento. Pero del oro que ese azúcar produce, del oro dulce que parece la sangre de millares de niños, de madres, de obreros del país, nace la vida infecunda, el hartazgo, el derroche, el provocador derroche que hace tan patrióticos a los senadores y diputados de las familias todopoderosas de las castas azucareras. Porque en los campos inmensos donde se alza la caña, pisando la tierra pródiga en que brotan los tallos, tocando las paredes de los establecimientos de elaboración, mirando los trenes que se llevan el blanco fruto de tan negros, tan terribles sacrificios humanos, viven los hijos del pueblo, los niños famélicos, bajo los golpes de un destino tan cruel, tan brutal.

Hace poco tiempo, los padres angustiados de millares de niños de las colonias azucareras de Tucumán, dirigieron un pedido a las autoridades sanitarias de la Nación, en defensa de la salud y de la vida de sus hijos. El cuadro que pintaron era tremendo, pero menos exacto, menos aterrador que la realidad misma que hiere y martiriza los débiles cuerpecillos de los hijos proletarios. Todas las enfermedades hacían blanco en ellos. Y la muerte cosechaba a montones niños nacidos y otros copados en los vientres maternos. Los índices de mortalidad infantil eran abrumadores. Allí estaban, junto a las jugosas, a las vitamínicas cañas, junto a los feudos industriales, cerca del oro y el lujo de los amos, toda la serie de enfermedades fecundadas por la miseria, por la insuficiencia de alimentación de las madres y de los hijos.

Allí estaban el paludismo, la tuberculosis, la difteria, la pulmonía, las pestes gastrointestinales, diezmando a la población infantil. Allí estaban secando los senos de las madres y torturando las entrañas de los chicos. Allí estaban, mientras el humo de las chimeneas cantaba el himno de la superabundancia... para los ricos.

Y la verdad, la simple verdad es que la situación de esos niños no será resuelta por simples disposiciones sanitarias, si es que alguien toma en cuenta el clamor de los progenitores, tan castigados por la miseria como sus descendientes atacados por la muerte. La verdad, es que esos niños —como todos los niños que viven peor que perros, en esa y en otras zonas del país— seguirán sufriendo el latigazo fatal, seguirán viviendo en cuevas inmundas, seguirán sufriendo el frío en sus carnes y en sus huesos indefensos.

Esa es una de las realidades del campo argentino, que tantas tragedias nos ofrece en estos tiempos. El drama de la infancia sin vida, de la niñez nacida para sufrir y morir, de los hijos proletarios de los campesinos, de los obreros de la caña, como el de la infancia desnutrida de todo el país, como el de los campesinos en crisis de miseria en todas las provincias y territorios, no tiene solución por vías estatales. Una sola pregunta pone el dedo en la llaga y se responde a sí misma: ¿pueden los legisladores votar "leyes humanas" que amparen a los obreros de los ingenios, a los hijos y a las madres enfermas, cuando son ellos mismos los dueños de los ingenios y demás feudos, o tienen a su servicio a otros diputados, a ministros o gobernadores?

La misma subsistencia del problema, la continuidad del trágico vivir de los productores, los altos índices de mortandad de niños no nacidos, de recién nacidos y de los que no llegan a los diez años, que se mantienen en toda su terrible elocuencia, nos dicen que no hay exageración sectaria en la afirmación que venimos sosteniendo en estas páginas, donde hemos reflejado tantos aspectos del dolor campesino, de la odisea proletaria de las ricas, exuberantes tierras azucareras. Solamente la acción de los mismos interesados, únicamente la solidaridad de los trabajadores identificados con sus anhelos de vida más digna, puede mitigar la velocidad de la muerte en su cosecha incansable. Solamente los productores organizados, sin vínculos con los partidos que piden el voto y olvidan después el espantoso drama, con plena conciencia de sus derechos y de la fuerza con que cuentan, puede encarar a las pestes, porque puede exigir a los amos, cualquiera sea su color político, que los hay de varios, lo que ahora vanamente imploran algunos de los gobiernos.

Mejores salarios, mejores viviendas, mejores conidcciones de trabajo, más atención sanitaria, más leche y mejor aire para las madres y los hijos que llevan en sus vientres, buenos, humanos médicos para sus hijos, escuelas limpias y juegos, juegos que pongan sonrisas de dicha en los rostros ahora trágicos, esqueléticos, de los niños...

¿Cuándo y cómo se han ocupado, se pueden ocupar de ESO, los demagogos que pululan en nuestro país? ESO, que es lo único que puede frenar a la muerte en su hasta ahora impune carrera triunfal, lo pueden, lo deben conquistar con la lucha, a costa de sus esfuerzos y de su sacrificio, los hombres que siembran los surcos, arrancan la caña, muelen el oro dulce y dan nacimiento a ese alimento rico en calorías que encierra las lágrimas de las madres proletarias.

LOS POLITICOS 'FESTEJARON' EN TANDIL EL 1.o DE MAYO

EN la ciudad de Tandil, la Unión Obrera Local de esa ciudad, fué la encargada de "festejar" la fecha de los trabajadores. En su tribuna, hablaron, además del delegado de la F. O. N. C., José Vidal, del representante de la Unión Obrera, los delegados por los partidos socialista, radical y concordancia.

El acto estuvo encuadrado en la consigna de "Unión Nacional" dado por el partido bolchevique. El delegado de la F. O. N. C. se encargó de dar la nota sobresaliente acusando de traidores a todos los que no estaban adheridos a la Unión Obrera Local y exaltando la Unidad. Y justamente quienes no participaron en ese mitin son los que más han trabajado por la unidad proletaria en Tandil. Es decir son los Albañiles y los Gastronómicos que no quisieron secundar los propósitos politicantes de la Unión Obrera local. El que conozca el movimiento obrero de Tandil sabrá que esto es real. Que tanto el Sindicato de Albañiles, la Unión Gastronómica y la Unión de Cocineros y Pasteleros, son organismos solidarios ante cualquier lucha y tienen una línea de conducta intachable de responsabilidad proletaria. Albañiles por ejemplo, contribuyó a organizar a los metalúrgicos y a los carpinteros. Aunque a los primeros los llevó después la Unión Obrera Local al más completo fracaso, lo mismo que a las obreras textiles que las abandonó a su propia suerte cuando el gerente de Masllorens dejó cesantes a las que integraban la comisión.

Y esta Unión Obrera local, confabulada con políticos de todos los colores, es la que ha levantado tribuna este último primero de mayo, pretendiendo dar cátedra de unidad a través de los voceros stalinianos.

Corresponsal

El Proletariado no Debe Olvidar la Tragedia de los Refugiados Españoles

SI LA GUERRA DESPLAZO EL IN TERES POR EL DRAMA ESPAÑOL TENEMOS EL DEBER DE REACTUALIZAR LA LUCHA SOLIDARIA PARA SALVAR LA VIDA DE MUCHOS MILLARES DE REFUGIADOS ESPAÑOLES, PRECURSORES DE LA LUCHA MUNDIAL CONTRA EL FASCISMO

PRIMERO fué la luz... Rasgó las tinieblas que envolvían al mundo, el relámpago de la revolución española. La noche que llenó con sus crímenes el fascismo y se hizo más negra con las vergüenzas y cobardías de la democracia burguesa, la terrible noche que iba encadenando a los pueblos y matando brutalmente sus esperanzas de liberación, fué desafiada, combatida y, al fin, derrotada en un minuto genial, en un gesto que encerraba en su locura heroica la reserva más preciosa de la humanidad. El minuto y el gesto de la España libertaria, de la España obrera, de la España fecundada por las ideas redentoras y por las luchas épicas de su proletariado revolucionario.

Las alas caídas de la fe en la justicia y en la libertad, las alas plegadas bajo el peso del terror totalitario y del engaño domesticador que fué instrumento predilecto de políticos de derecha e izquierda, recuperaron la vida perdida, la fiebre de acción, la tensión y la angustia que son presagios de las grandes conmociones sociales. Todos los ojos y todos los espíritus concentraron sus ansias y apuntaron hacia la tierra donde nacía un mundo nuevo, forjado en horas y días de sacrificio, de audacia, de pelea desigual y de reconstrucción justiciera.

Allá estaba la gran verdad. Allá, la ejemplar enseñanza. ¡La incitación a las masas explotadas y oprimidas de toda la tierra! La verdad: un pueblo que quiere ser libre, lucha y vence con los puños y con los dientes. La enseñanza: donde los trabajadores están organizados para emanciparse, la fuente de las revoluciones creadoras no están cegadas y brotan energías infinitas para impulsarlas hacia su realización. La incitación: romper la indolencia, burlar las barreras, lanzarse a la acción, para triunfar juntos, para reconstruir juntos la sociedad azotada por la guerra, la miseria y la esclavitud.

Millares de héroes, millares de mártires, millones de hombres, mujeres y niños, realizaron la más grande epopeya de la historia.

Era la luz... Entre la sangre y las ruinas, sobre la carne mutilada de los niños españoles, desde las heridas ardientes de Madrid, desde los frentes de combate que pasaron a la historia con las asombrosas hazañas de los milicianos y del ejército proletario, se alzaba la antorcha e iluminaba la tierra. Los campos y las fábricas, las industrias regidas por los productores, sumaban la epopeya del trabajo emancipado a la epopeya sin par del pueblo mártir.

Esa España estaba dando ritmo a los latidos del mundo. Sus héroes lo eran todo. Por ellos todo debía hacerse...

LA DERROTA.

Todas las fuerzas, todos los vicios, todos los odios y apetitos capaces de ahogar a un pueblo que sólo forja su destino para ser libre, se desencadenaron contra la llama heroica, contra la tierra fecunda, sobre los gigantes que tuvieron la osadía de desafiar a un mundo enloquecido por el despotismo del poder, del dinero, de los prejuicios y dogmas.

Federica Montseny

Todas las fuerzas: las del fascismo, invadiendo con sus ejércitos y máquinas la península, para apoyar la traición fraguada en Berlín y Roma; las del capitalismo democrático, engendrando con su pánico a la revolución social el desastre que hoy lo castiga; las de la socialdemocracia, con Blum a la cabeza, asfixiando a sus propios hermanos en la horca siniestra y refinada de la "no intervención"; las del reformismo obrero, con su C.G.T. francesa de cinco millones, con sus "Trade Unions's" de similar "potencia", con su Federación Americana del Trabajo Yanqui, con su Federación Sindical Internacional (F. S. I.) de 25.000.000 de afiliados, convertidos en cómplices del crimen por la cobardía y traición de sus dirigentes; las del stalinismo, enquistadas en la propia España bloqueada, con sus feroces, implacables, mortíferos métodos de conquista, con sus crímenes removiendo las entrañas agonizantes de un pueblo que repudiaba también el yugo moscovita, con su contrarrevolución diabólica, ensañándose en un chantaje tan infame como fatal para la causa anifascista...

Fué derrotado el coloso, sin que nada ni nadie manchara su gloria. Fué acorralado, destrozado, traicionado y empujado al desastre final, sin que los héroes desdijeran con la vacilación o el miedo, con nada, su grandiosa trayectoria.

El mundo no fué digno de aquel relámpago que iluminó la noche y dió alas nuevas a sus esperanzas. Dejó apagar la luz, ahogarla en la sangre vertida a torrentes. No respondió a la incitación que quemó los labios ya secos de un pueblo inmolado por los enemigos de la libertad.

Y en la hora desesperante del éxodo, los grandes combatientes, los vencidos, los traicionados, los que dejaban la tierra tan fieramente disputada, no llevaban en sus pupilas la visión del castigo para ese mundo que los despojó de la victoria. Llevaban ansias de libertad, anhelos de vida, sed de resurgimiento, para preparar la revancha, para libertar a su querido suelo, a su pueblo admirable del triunfador que impnía su despotismo sangriento.

EL EXODO.

Hechos y nombres de España, resumen definiciones, valores, símbolos. El golpe fascista se llama traición. El amor de un pueblo a la libertad: el 18, 19 y 20 de julio. La creación genial del pueblo en armas: las milicias. El heroísmo insuperado: Madrid. La revolución creadora: los campos y las industrias colectivizados. La lealtad a una causa: la C.N.T. y la F.A.I. Un nombre glorioso del más grande caudillo: Durruti. La cabeza organizadora de la defensa madrileña: Eduardo Val. La resistencia increíble: la batalla de Levante. Una división militar modelo: la 26. El aventurero sin escrúpulos: Juan Negrín. El guerrero proletario ejemplar: Cipriano Mera. El heroísmo anónimo: los obreros metalúrgicos de Barcelona o Sagunto. La traición fratricida: el stalinismo. La esperanza sin respuesta: el proletariado mundial.

A la suma del dolor y la grandeza, de la tragedia y la fe, llamadle así: el éxodo.

Marcha trágica por los caminos de retirada, con el enemigo encima, en los flancos y a las espaldas. Marcha angustiosa desde la tierra perdida hacia la que se va a perder. Caravanas del dolor por las rutas catalanas. Espanto de las masacres de Figueras. Espanto de las noches de lluvias heladas ante las fronteras cerradas de Le Perthus y Port Bou. Y sin embargo, marcha triunfal, victoriosa, de medio millón de españoles en busca de la libertad, en suprema afirmación de repudio al fascismo. Marcha triunfal de los derrotados que dejan sus tierras, sus cosas, sus seres queridos; que pierden en el camino a otros más queridos aún; y que llegan llenos de ansias ante las cadenas divisorias que besan la "tierra libre" de Francia...

¡Exodo trágico en otra dirección, por las vías que llevan al mar! Los titanes que no se rinden y avanzan como pueden, sobre barcos anclados y en marcha, que saltan en frágiles botes, que corren hacia Alicante.. Héroes que jugaron mil veces con la muerte y que no quieren la muerte sin gloria, sin pelea, a manos de los verdugos. ¡Y la angustia, la rabia, el suicidio heroico, ante la infame copada en masa de Alicante, a dos pasos, tocando casi las aguas salvadoras del Mediterráneo! La marcha abierta a tiros, defendida a tiros. ¡La marcha de los que no llegaron! De los caídos, de los prisioneros amontonados en los campos de concentración de Franco, de los fusilados por centenares después.

España salvando sus reservas, sus futuros liberadores. España en una sola estampa: la viejita aragonesa mutilada, con los ojos secos pero con los puños crispados, que vió a sus tres hijas mozas despedazadas a su lado por las bombas asesinas en Figueras, y que musita su nueva fe: —¡VOLVEREMOS!— al traspasar la Junquera, sola, con un solo brazo....

Sí. La síntesis del dolor y de la grandeza tiene un nombre: el éxodo español.

EL EXILIO.

A la infamia se agregó otra más grande. La recepción a los héroes salvados del infierno franquista, la hizo Francia, la acogedora Francia que tan sutilmente tejió la cuerda inventada por León Blum, del modo ya conocido. Un nuevo infierno se abrió para la inmensa mayoría de los refugiados. La decadencia del país de la gran revolución del 89, que iba a culminar meses después con la derrota vergonzosa incubada a traición, dió a luz nuevas lacras. Nuevos espantos y nuevas torturas para los que supieron luchar y morir por una causa, para los que en su derrota no cosecharon un átomo de humillación y vergüenza.

Cipriano Mera

Y fueron los campos de concentración, playas inmensas con la Inquisición a cargo de los elementos, del hambre, del frío, de la falta de techo, de la suciedad y la desesperación. Y fueron los hospitales-prisiones, con los heridos y mutilados llenos de piojos, hacinados sobre el suelo. Y fueron los alambres de púa, los senegaleses y "saphis", los pulcros policías nacionales, cercando los caminos de la libertad. Y los confinamientos en los pueblos. Y la caza sañuda, de los exilados que burlaron los cercos de púa. Y los procesos y condenas de tribunales franceses. Y la separación inhumana de los familiares entre sí. Y el ingreso de los desesperados —¡cientos y cientos!— en la Legión Extranjera. Y la angustia más brutal que los insultos y golpes, que el hambre y la prisión: las gestiones de Pétain para devolver en masa a los refugiados a Franco; las noticias de la prensa, los rumores, que ponían fiebre en la sangre de los prisioneros: hoy, mañana, el acuerdo infame los empujaría en brazos de los verdugos. Y fueron las ciudades —París, Marsella, Lyon, etc.— vedadas al pie de los refugiados. Y la muerte, lejos de los seres queridos. Y la maldición para tanto crimen...

Después, la guerra. Y antes, y siempre, la otra tragedia: la de la "selección" de los dichosos que pudieron embarcar para América. La política staliniana, azotando también en el exilio a quienes no eran de los suyos.

Las embajadas de México y Chile, dejando hacer a agentes comunistas la siniestra "selección". Y el viaje clandestino de los polizones. Y la espera indescriptible de los cientos de miles de presos.— ¡—Sí, presos!— expuestos a la avalancha nazi y a la ignominia de sus lacayos.

EL MARTIRIO.

Imaginar los cuadros del martirologio español, resulta imposible. Si terribles fueron antes de la derrota y entrega francesa, fueron, lo son más aún, una vez triunfantes Hitler y la Gestapo. Ya no estaban, por cierto, solos en la cruz. Ya toda Europa era un manicomio, dirigido por sádicos verdugos. Ya morían y sufrían pueblos enteros, y pagaban sus errores quienes creyeron tener paz sacrificando al pueblo español. Pero si alguien sufrió, sufre más hondo la odisea trágica, son aquellos que por ser libres se jugaron enteros.

Nada dejaron, nada dejan de sufrir. Ni la entrega a Franco, ni el trabajo forzado en Alemania y en Africa francesa, ni la persecución y la amenaza de muerte de cada instante.

Ahora es difícil decir quiénes están peor: si los que sufren los rigores de las prisiones de Franco o los que deambulan con su dolor o se aislan con su angustia en esa Francia entregada al nazismo. Si los que ejecuta el falangismo, incansable en sus crímenes, o los que martirizan los sicarios de Hitler y agentes de Pétain. Si los que esperan resueltos la muerte desde hace tres años en sus celdas, o los que caen vencidos por sufrimientos inauditos en el exilio.

EL CASO DE MERA Y OTROS MILITANTES.

De vez en cuando, el mundo conoce algunos aspectos de ese martirologio. Un día es ejecutado Companys. Otro, lo son Zugazagoitia y Rivas Cherif. Una vez, son Federica Montseny y Largo Caballero, quienes peligran de muerte, porque Franco los reclama. Y cuando se ha logrado impedir la entrega, llegan nuevas noticias. Ahora es Cipriano Mera, el gran luchador, a quien no dejan embarcar en Casablanca porque hay un pedido de extradición. Y cuando se moviliza en América la opinión y algunos gobiernos piden a Pétain que no entregue al héroe de Madrid, las Sierras, Gredos, Casa de Campo, Brunete, Guadalajara, Brihuega, etc., reciben SEGURIDADES de que no se accederá al pedido de Franco. Días después, llega otro inquietante informe: ahora son Eduardo Val —alma de la epopeya de Madrid— y González Marín, los reclamados por Franco. Y en seguida, otros rumores: Federica Montseny habría sido detenida otra vez, corriendo el riesgo de ser entregada. Y otros más: Germinal de Souza, ex secretario del Comité Peninsular de la F.A.I., también está preso. Y más aún: no se sabe el paradero de muchos destacados militantes y se teme por su vida...

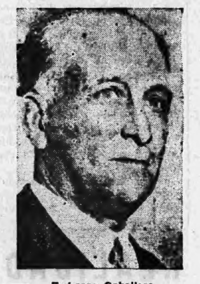
Hace poco tiempo las organizaciones de los refugiados de México dieron a conocer una tremenda novedad, que por lo inesperada produjo honda conmoción. MERA HABIA SIDO ENTREGADO A FRANCO, VIOLANDO EL GOBIERNO DE VICHY SU PROMESA A LOS EMBAJADORES DEL URUGUAY Y MEXICO, ENTRE OTROS, EN EL SENTIDO DE QUE ESTABA RESUELTO RECHAZAR LA EXTRADICION. La explicación fué tan ridícula como infame la actitud de Vichy, ya que pretendía que fué el Sultán de Marruecos, quien dispuso por su cuenta la entrega. Como todos saben, el sultán no tiene poder para materializar sus propios decretos si éstos no llevan la firma del Residente General Francés.

Mera está hoy en manos de Franco y difícil es saber si todavía no fué asesinado. Tampoco es difícil que otras figuras destacadas hayan sufrido igual suerte. Todo crimen es posible, en las condiciones en que hoy se encuentra la llamada "Francia no ocupada".

LA INDIFERENCIA ANTE LA TRAGEDIA

Los acontecimientos ocurridos en el mundo después de la guerra española han desplazado la atención hacia otros problemas. De hecho, y salvando contadas excepciones, olvidaron su deber para con los refugiados los mismos que antes organizaron movimientos solidarios con el pueblo español. Una insensibilidad muy a tono con la época, apagó el sentido del deber y en las propias entidades obreras y populares hubo una total despreocupación del terrible drama de los refugiados. El abandono hizo y hará posibles los atropellos que soportan. En la tragedia de los heroicos combatientes exilados tienen gran parte de culpa los que no reaccionan como corresponde frente al llamado angustioso de solidaridad.

El caso de Mera ha puesto sobre el tapete el ineludible problema y ha llegado el momento de despertar las energías adormecidas del pueblo, los sentimientos más sanos de la opinión pública. Hay que movilizar todos los recursos para impedir que Mera sea fusilado. Es necesario que los gobiernos burlados por el engaño de Vichy, no cejen en su esfuerzo hasta conseguir de Franco que no cometa el crimen. Todas las voces deben sumarse al clamor que puede frenar los impulsos de fría venganza que siguen ensangrentando la península.



F. Largo Caballero

Mera no debe ser fusilado. Val y González Marín, no deben ser entregados. Los refugiados españoles deben estar libres de la constante amenaza de la extración y la muerte. La agitación solidaria, la cruzada en pro de los refugiados, no debe ser un transitorio esfuerzo sin consecuencia. Debe contar con el apoyo entusiasta de cuantos sienten en su espíritu la tragedia.

Tenemos una deuda sagrada con quienes cumplieron la gesta que adquiere más brillo a la luz de la catástrofe actual. Lo menos que debemos hacer es aportar nuestros esfuerzos para mitigar en lo posible ese drama doloroso que no dejó de vivir la masa de exilados desde la hora que el mundo gestó con sus errores y sus crímenes: la de su derrota.

¡La reserva preciosa de la España libre debe ser salvada!

¡Salvémosla!

M. ACIZO.

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★

La tradición combativa de los trabajadores los llevó a la creación de las Milicias Populares

LA BATALLA DE BELCHITE LA DECIDIO LA 153 BRIGADA

ENSEÑANZAS de ESPAÑA

LA C. N. T. Y LA F. A. I. DIERON LOS PRIMEROS COMBATIENTES

NOS hemos propuesto ilustrar en estas notas, dedicadas a glosar episodios de la gloriosa guerra antifascista que durante más de treinta meses ensangrentara el suelo ibérico, el valor y el temple de que dieron pruebas los auténticos combatientes antifascistas españoles, quienes ofrecieron a los pueblos de todo el mundo el más alto ejemplo de dignidad colectiva, ejemplo que desgraciadamente no fué debidamente comprendido ni aprovechado. Lo hacemos, no ya para glorificar simplemente el heroísmo incomparable de tantos luchadores, conocidos o anónimos, sino para señalar las profundas raíces sociales e ideológicas que lo inspiraron, poniendo de relieve los grandes estímulos morales que empujaron a la lucha a esos hombres, haciéndoles superar obstáculos de toda índole, adaptándose a las condiciones de la guerra moderna.

UN EJERCITO DE MILITANTES REVOLUCIONARIOS

Como dijimos en números anteriores, la fuente esencial y primaria del heroico impulso combativo del pueblo español en lucha contra la traición militar y la invasión totalitaria, estaba en el hecho de que ese pueblo, no sólo defendía su tierra, sino también su libertad, sus conquistas sociales, sus magníficas creaciones de los trabajadores organizados, que habían suplantado con ventaja los métodos y las instituciones del capitalismo. Los organizadores, jefes y dirigentes de esa acción heroica —no los burócratas ministeriales ni los políticos enchufados en los altos mandos— los auténticos caudillos populares que ofrendaron su sangre al igual que sus demás camaradas de lucha, procedían necesariamente de esos sectores y organismos proletarios que habían creado un espíritu y una moral revolucionarios, a través de una permanente acción combativa, de resistencia o de ataque, frente a tradicionales instituciones explotadoras y reaccionarias. Eran esos hombres, creadores de las milicias y luego jefes de unidades del Ejército Popular, militantes de sindicatos y de grupos revolucionarios, fogueados en mil escaramuzas contra el enemigo de clase, el enemigo de la libertad y la justicia. Los hombres representativos de la guerra antifascista española, no fueron esos pocos militantes que se mantuvieron adictos a la República, sino precisamente aquellos militantes obreros y libertarios a quienes los gobernantes republicanos habían perseguido con mayor empeño que a los traidores fascistas. He ahí uno de los rasgos característicos de la guerra española que hay que tener siempre en cuenta para comprender hechos y situaciones de otro modo inexplicables.

UN EXPONENTE DE EFICACIA COMBATIVA

Señalamos ya como la educación combativa de los trabajadores españoles, obtenida en las filas sindicales, los llevó a la rápida creación de las milicias populares, las que frustraron el plan fascista de rápido triunfo en toda España. Y como esas milicias, obligadas por las exigencias de la guerra moderna, se transformaron en unidades disciplinadas del Ejército Popular. Un hecho particularmente interesante y expresivo es que, a través del complejo proceso que significó ese cambio, las nuevas unidades —batallones, brigadas mixtas, divisiones—, sometidas a la disciplina y a la jerarquía militar, conservaban íntimamente sus características sociales e ideológicas, lo que resaltaba principalmente en los momentos álgidos del combate.

Un caso, entre muchos otros, de esta modalidad fundamental, la ofreció la Brigada 153, que inicialmente fué la columna "Tierra y Libertad" y que jugó un papel decisivo en la ardua conquista de Belchite, uno de los episodios más sangrientos de la guerra española, participando además en una infinidad de acciones, desde la lucha en las calles de Barcelona, hasta los últimos combates en el frente del Este, en Cataluña.

La columna "Tierra y Libertad", integrada por activos militantes de la C. N. T. y de la F. A. I., fué una de las primeras que salieron de Barcelona, para batir a los fascistas en tierras de Aragón. Posteriormente, fué trasladada a Madrid, donde luchó brillantemente en defensa de la capital invicta. Reorganizada, volvió luego al frente de Aragón y, ya encuadrada en el ejército regular, bajo la designación de "Brigada 153", tuvo que intervenir, de un modo brillantísimo, en la toma del poderoso baluarte fascista que fué Belchite, donde "la 153" actuó como decisiva fuerza de choque.

Acerca de esa batalla y de su intervención en la misma de la famosa brigada, transcribimos párrafos del relato de un testigo presencial, publicado por la revista "Documentos Históricos de España", que apareció en esta capital hasta mayo de 1939.

EL MAGNIFICO ASALTO A BELCHITE

"Belchite era una fortaleza inexpugnable. La plaza estaba defendida por un anillo de trincheras escalonadas en profundidad de dos kilómetros. El enorme óvalo cuyo diámetro más largo tenía 8 kilómetros, estaba de tal manera construído (las trincheras, cubiertas de casamatas y parapetos, eran de hormigón armado y la mayoría construídas al nivel del terreno) que no tenían un solo punto vulnerable. La aviación, la artillería y los tanques de la República, castigaban furiosamente, pero Belchite no caía. Más de 50.000 hombres hacían esfuerzos desesperados. Bajo una terrible lluvia de bombas aéreas y hostigada sin cesar por el fuego enemigo, la infantería republicana conquistaba palmo a palmo, posición a posición, el terreno. Al cabo de diez días de lucha, nuestras bombas de mano mordían los muros de la periferia de Belchite, pero nuestro empuje carecía de vigor, la gente estaba materialmente deshecha de fatiga, había miles de bajas y no se podía evacuar a los heridos ni funcionaban los servicios auxiliares con eficacia, porque la aviación enemiga, muy superior a la nuestra en número, no se quitaba de encima."

En tales circunstancias, el comandante de la 153 Brigada Antonio Seba, recibe la orden conminatoria de que sus hombres deben entrar en Belchite, en un plazo de horas.

El comandante proletario exhorta a sus hombres a la lucha decisiva. Se trata, estrictamente, de vencer o morir. Los combatientes, fogueados en cien luchas, donde aprendieron a despreciar a la muerte, se disponen al ataque, llevando todos, desde el jefe hasta el último soldado, sus cinturones cargados de bombas de mano. Un grupo de guerrilleros, conocidos en todo Aragón por sus hazañas legendarias de guerrilleros, —Remigio, Batista, Sancho, Continente y otros— encabezaban el ataque. Seguimos trascribiendo:

"Ha llegado la hora. Es preciso abrirse camino, hacer alguna brecha y meterse en las calles centrales de Belchite... El himno "¡A las Barricadas!" surge sereno, grave y trágico:

"Aunque nos espere el dolor y la muerte
Contra el enemigo nos llama el deber..."

"Seba está en el teléfono:

—¿Listos? ¡Vamos!

"Los primeros dinamitazos y el furioso canto de las ametralladoras, ahogan el himno heroico. De la parte occidental atacan los bravos de la 25 División. Belchite cruje, se estremece. El enemigo se defiende furiosamente. Los primeros edificios se resquebrajan. Algunos se hallan envueltos en llamas. Entre la atmósfera enrarecida por la pólvora, se distingue el olor de la carne humana achicharada! Los reductos del fascismo son atacados de frente, de costado y por la espalda. Al cabo de dos horas empieza a decrecer la baraúnda infernal de los estampidos y el negro manto de la noche se extiende sobre las ruinas humeantes. Los ayes de dolor, los lúgubres lamentos de los aplastados por los escombros, los gritos de terror enloquecido y las súplicas angustiosas de las mujeres y niños, retenidos en los sótanos por los fascistas, que no consintieron en evacuar la población civil, parecen servir de contraste al grito de guerra que impera soberano en las ruinas de Belchite, como antes imperó asombrando al mundo en las calles de Barcelona: ¡VIVA LA F. A. I.!

"El viejo general Pozas ha sido llamado por el Estado Mayor que dirige las operaciones.

—"¡Belchite es de la República!

El general quiere cerciorarse. Va a Belchite. Está emocionado y vierte lágrimas. Abraza a un hombre que tiene el uniforme hecho pedazos y la cintura cargada de bombas; en la mano derecha, fuertemente asido, un fusil ametrallador. Las llamas de un edificio cercano iluminan las tres barras doradas de la insignia de capitán, que lleva adheridas a un trozo de chaqueta. Al verlas, el general le abraza de nuevo. El hombre parece una estatua. No habla ni gesticula. El capitán está herido.

—"¿De qué unidad eres?

El hombre sale de su éxtasis. Reacciona violentamente. Va a cambiar de mano el fusil, pero se le cae. Levanta el puño cerrado como si fuera a dar un mazazo y con voz trémula dice:

"—153 Brigada, mi general!

"Y así otro, otro y otro... La voz seca, tajante, amenazadora (¿por qué no decirlo?) resuena en todos los rincones de Belchite: ¡153 Brigada, general!

"Pozas se dirige ahora a un raro personaje: moreno, casi negro, con un pañuelo a la cabeza, el pantalón corto, más arriba de la rodilla y una enorme barba daban a su cuerpo de gigante un extraño aspecto. Sin duda, creyó el general que se trataba de uno de esos personajes de las Brigadas Internacionales que actuaban en Belchite. Cruzado de brazos y echado hacia atrás, contemplaba al viejo con aire burlón.

"—¿De qué unidad eres, valiente?

"Un vozarrón enorme, como un trueno, estremeció al general:

"—153 Brigada, General!

En defensa de las conquistas revolucionarias

El relato termina señalando que la heroica brigada había perdido en la acción de Belchite, casi la mitad de sus efectivos. Todos los que cayeron eran verdaderos combatientes voluntarios, obreros catalanes y campesinos aragoneses que afrontaban serenamente la muerte, porque en sus templados espíritus de luchadores obreros, había tomado categoría imperativa el concepto de que la libertad valía más que la propia vida. Es decir, porque eran militantes revolucionarios para quienes las ideas, los principios y la conducta personal, respondían a un conjunto inseparable y armónico. Y porque sabían que al pelear contra el fascismo luchaban por la revolución, por esa revolución que ya no era una fórmula ni un sueño, sino una realidad naciente y promisora que se plasmaba en las colectividades campesinas, en las industrias socializadas, en el nacimiento visible de una nueva sociedad que tendía hacia la justicia. En defensa de esa grandiosa realidad creada por ellos mismos, desafiaban a la muerte, en el frente, como la habían desafiado tantas veces en su azarosa vida de militantes libertarios.

Tal es la conclusión que se deriva de la consideración de ese y de tantos otros episodios semejantes que nos ofrece la epopeya española. Y otra conclusión más, pero de índole dolorosa. Los hombres que se comportaron de un modo tan brillante en la lucha, en lugar de ser estimulados y premiados, como es habitual en cualquier ejército cuando ciertos combatientes se destacan en la batalla, fueron objeto más bien de persecuciones y castigos. Antonio Seba, el heroico comandante, fué separado del mando de la Brigada. Otros cambios de mando se produjo en la misma y posteriormente, hasta se fraguaron procesos calumniosos contra combatientes de conducta intachable. Pero este es un aspecto de la tragedia vivida por los luchadores españoles, víctimas de las consignas partidistas, del cual nos ocuparemos en otra oportunidad.

HAY QUE SALVAR LA VIDA DEL HEROICO COMANDANTE CIPRIANO MERA